

Los alumn@s de quinto y sexto de primaria, con motivo del 8 de marzo (día de la mujer), hemos investigado sobre las labores que realizaban nuestra mamás, abuelas hace 20-30 años (y que siguen realizando), en la época de la recolección de la cereza.

Muchas veces nos fijamos en deportistas, escritoras, científicas ... que sin duda tienen un mérito y nos marcan un camino a seguir. Pero no es menos cierto que otras muchas veces no valoramos lo suficiente a esas mujeres que tenemos cerca de nosotros y que hacen una labor menos mediática, más silenciosa.... pero a la vez es una labor imprescindible para nuestra vida (cuidado imprescindible).

El trabajo que hace la mujer en la recolección de las cerezas es un ejemplo de ello.

Hemos dicho a nuestras madres, abuelas... que nos cuenten cómo eran (y siguen siendo) esas jornadas de trabajo. Prácticamente todas coinciden en las cosas que nos cuenta:

“Nos levantábamos a las 5-6 de la mañana, a veces antes, para acabar la comida de ese día. Nos íbamos al campo, a las cocheras a clasificar las cerezas en los tendales (incluso a algunas les tocó clasificarlas de rodillas en el campo). A mediodía, acabamos de preparar la comida, fregar, recoger la cocina, la casa...Nuestra siesta era: lavadora, ropa, cena y de nuevo al campo o al tendal. Había días que nos quedaban muchos cajones de cerezas para el día siguiente por escoger: solución, madrugar más. Teníamos que cuidar a los hij@s pequeñ@s: no había guarderías. Otra cosa que recuerdan muchas de ellas, son las piernas hinchadas de tantas horas de pie y en la misma postura”

Todas estas cosas y muchas más que nos han contado, era el día a día de nuestras supermujeres en campaña.

Los alumnos de quinto y sexto de primaria del colegio de Tornavacas (y también en nombre de tod@s los niñ@s del centro) queremos hacer el mayor de los homenajes a estas maravillosas mujeres por su trabajo incansable.

LA MUJER, LA FLOR DEL VALLE

